

LA OBRA LEXICOGRÁFICA DEL SEMITISTA CATALÁN
PEDRO MÁRTIR ÁNGLES, O. P.
(1681 - 1754)

POR
GREGORIO DEL OLMO LETE

UNA figura sumamente interesante y en gran parte desconocida del período de la 'Ilustración' en Cataluña es la del fraile dominico del convento de Santa Catalina Pedro Mártir Ángles. A partir de 1739, cuando ya contaba 48 años de edad, produjo una serie de obras de filología semítica cuyos originales se nos conservan en la Biblioteca Universitaria de Barcelona (BUB). Son obras fundamentalmente enciclopédicas que tratan de hacer la síntesis y lograr la sistematización de los conocimientos que en su día se poseían sobre el particular. Llama con todo la atención la amplitud de su intento enciclopédico, el esmero de su realización material, la rapidez con que se sucedieron las diversas obras (entre 1739 y 1752) y la no escasa originalidad en algunos ámbitos, en concreto en el de la lingüística y lexicografía aramea.

La primera de estas obras es la titulada *Migdal Babel. Turris Babel, in qua Linguarum Orientalium traduntur rudimenta* (1739), de la que nos hemos ocupado en otra parte ¹.

¹ Cf. "Migdal Babel: la obra lingüística del semitista catalán Pedro Mártir

A esta obra de tipo lingüístico sucedieron otras tres de carácter lexicográfico y una de tipo textual, de las que nos vamos a ocupar a continuación.

I) *Diccionario Hebreo-Latino, Latino-Hebreo* (BUB Ms. 731).

En el mismo año de 1739 componía Inglés una obra titulada: *Pardēs nīšanīm ha'Ibrayīm. Hortus Florum Haebraicorum. In quo omnes voces Haebrae simpliciter explicantur secundum propriam significationem. Collectore Fr. Petro Martyre Inglés Ords. Praedicatorum Barcinone Anno MDCCXXXIX*². Después de citar en hebreo y latín un texto compuesto de Pr. 4,7 + 7,4 + 1,7, explica en un breve prólogo *Lectoribus* su intención al componer la obra: la destina a los futuros predicadores y maestros de la 'Palabra de Dios', a fin de que con este instrumento puedan 'escrutar la Escrituras' que para Inglés equivale a 'cazar' (*venari*) *las voces y raíces hebreas*. El prologuillo o prefacio es un típico entretreído sapiencial de citas sobre la estima y adquisición de la sabiduría en la línea de las clásicas exhortaciones *Beni*. Termina con una explicación de las abreviaturas usadas por él y con la frase hebrea en tinta roja: *wēhī šem 'adōnāy barūk lē'ōlām 'amen, 1739*³.

Se trata en realidad de un diccionario doble. El título y prólogo citados introducen la primera parte hebreo-latina (pp.

Anglés, o. p. (1681-1754)", *Anuario de Filología* (Barcelona) 3 (1977); se trata de una triple gramática: árabe, siríaca y aramea. La obra que comentaremos a continuación la supone ya compuesta (1739).

² Cf. F. Miquel Rosell, *Inventario general de Manuscritos de la Biblioteca Universitaria de Barcelona*. T. 2. Madrid 1958, pp. 257-258. En este mismo título se notan ya las vacilaciones, correcciones (*hā'ibryīm/ibrāyīm*) e inconsistencias que abundan en los manuscritos de Inglés y que se refieren sobre todo a la vocalización de los textos semíticos (hebreos y arameos principalmente) y a la ortografía etimológica o fonética de los lexemas latinos (*martyr/martir*, p. e.); intercambia igualmente varias veces los símbolos V/D para el valor numérico 500. En los textos que a continuación se citan nos atendremos a una transcripción literal, dispensándonos de formalizar un 'aparato crítico' para casos que el lector podrá por sí mismo explicar e interpretar.

³ Adviértase de nuevo la descuidada vocalización hebrea.

1-272), desde 'āb a tōtah, a dos columnas (con inclusión del arameo bíblico. Es de tipo vocabulario, es decir, no se aportan citas ni lugares. Se incluye, en cambio, un sumario análisis morfológico y funcional, por medio de las abreviaturas indicadas (género, número, categoría, persona...), con algunas referencias filológicas al 'caldeo' (araméo) y siríaco, al parecer el principal campo de especialización de Anglés. Breves descripciones semánticas, sobre todo en caso de nombres propios, completan a veces las correspondencias latinas del vocablo hebreo. Estos, por lo demás, están ordenados por rigurosa secuencia alfabética, no por raíces, con lo que viene a equivaler a un diccionario 'analítico'.

La vocalización es con frecuencia defectuosa, desde el punto de vista de la gramática hebrea masorética; son frecuentes las confusiones entre *pataḥ* y *qameṣ*, así como la ausencia del *dageš* fuerte. En gran parte deben considerarse como errores de transcripción producidos por inadvertencia y precipitación en la copia. Esta parte termina con la frase: *qēṣ ḥārī'sōn ḥāmegillāh ḥānīṣānīm 'ibrayīm*, 1739. Como puede apreciarse la vocalización y sintaxis resultan defectuosas ⁴.

Como colofón de esta primera parte se ha añadido una nota en rojo que resulta interesante como exposición del plan de trabajo que Anglés se había propuesto y que podemos comprobar llevó a cabo a lo largo de 13 años, interrumpido sólo quizá por su muerte ocurrida en 1754. Dice así:

'Frater Petrus Martyr Anglés Tarraconensis, Ordinis Praedicatorum Conventus S.Catarinae V. et M. Barcinon. Qui hujusmodi collegit in duo Volumina distributa, nec non, et alia duo confecturus pertinentia ad Linguam Syricam, Babilonicam seu Chaldeycam, et Samaritanam: De quibus, nec non et de Lingua Arabica, Praecepta, et Rudimenta, seu Grammaticam, jam quinto alio volumine, conscripsit; alijs ad sacrarum

⁴ Uso del artículo en estado constructo, vocalización del mismo con *ḥaṭef*, género de *mēgillāh*, empleo de *'ibrāyīm* (reminiscencia aramea) por *'ibrīm*/*'ibriyyīm*.

perfectam intelligentiam, Deo dante, perfecturus Scripturarum. Amen, Amen. hällélû yāh ⁵.

En efecto, el volumen correspondiente a la gramática de las lenguas mencionadas es el susodicho *Migdal Babel* (BUB Ms. 318), compuesto este mismo año de 1739 y lógicamente antes que el *Hortus*. De los otros dos, relativos al siríaco-babilónico-samaritano (BUB Ms. 474), nos ocuparemos más tarde.

A página seguida continúa la segunda parte del manuscrito con su nuevo título y prólogo *Lectori: maptēāh petah haggān pērāhīm 'ibrāyīm. Clavis portae Horti. Florum Haebraicorum. Quae aperit viam ad inveniendum omnes voces Haebraeas correspondentes Latinis: etiam cum Haebraicis Synonymis. Collectore F. Petro Martyre Anglés. Ordinis Praedicatorum Anno MDCCXXXIX* ⁶. En este caso la cita bíblica se toma de Pr. 27,25^{6a} y el prólogo desarrolla, a base de citas bíblicas acumuladas, la metáfora de la 'apertura del huerto' con esta 'llave' e insiste literalmente en la frase del título que promete las correspondencias hebreas y sus *sinónimos*, *'ita ut quaque voce, Vulgatae, inuenies vocem Haebream correspondentem, Haebraici textus, ut simul utrumque textum intelligere valeas'* ⁷. De este modo se puede reconstruir 'en teoría' el texto hebreo a partir de la Vulgata; lo que está suponiendo una firme persuasión de fidelidad y correspondencia literal entre ambos textos. Con todo, él mismo pone en entredicho su 'teoría' al aportar los diversos sinónimos hebreos de cada vocablo latino, aunque sin análisis morfológico-funcional, para lo que remite a la parte primera. La ordenación alfabética, como allí, se realiza por combinación binaria ordenada de cada letra del alfabeto con todas las de-

⁵ Cf. *Hortus*, p. 272.

⁶ Cf. *Hortus*, fol. 175. El título está grabado a fuego como el de la primera parte. Advuértanse una vez más las inconsistencias ortográficas; también aquí corrige V por D para 500.

^{6 a} Resultan curiosas la variante textual: *niglāh (TM gālāh) hāšir wēnir'ēh (TM wēnir'āh) dēše'* y la versión: *'Apertus est Hortus et apparuerunt Flores'*.

⁷ Ejemplifica a través de Gn. 1,1 la reconstitución del texto hebreo, pero su teoría choca con elementos ausentes en el texto latino, como la partícula de acusativo y el artículo.

más. También aquí el prólogo se termina con una frase en hebreo con 'interpolación' aramea: *wěhî šem 'ădônênû yěšûă mēšîħa' barūk lě'ôlam, 'amen 'amen*. 1793 ⁸.

La importancia de esta segunda parte, que como la primera es un 'vocabulario' latino-hebreo de 'a' a 'zona', a cuatro columnas (pp. 178-284), radica en la novedad de tal intento que posee pocos paralelos ⁹, y sobre todo en su organización como 'diccionario de sinónimos', pionero en ese sentido de una realización lexicográfica relativamente reciente. Constituye un instrumento de análisis semántico altamente significativo para quien manejaba la Biblia desde su versión latina, como era normativo en los Estudios de Teología Católica de la Contrarreforma.

Por lo demás, esta segunda parte presenta los mismos defectos de vocalización señalados en la primera e incluso la 'incongruencia' de hacer corresponder al verbo latino en primera persona el *qatal* hebreo en tercera. De nuevo se concluye con la frase: *qēš hăšēnî hămēgîlāh hănāšanîm ibrāyim* ¹⁰. Asimismo con el colofón: '*A Fratре Petro Martire Anglēs Ord. Praedicatorum. Barcinone Anno Dñi 1739*'. Una lista final recoge '*Nomina, Verba, et aliae dictiones Syriacae diversa á communibus radicibus Caldaicis, et Haebraicis, quae Syri desumpserunt ab alijs Nationibus: ordine alphabetico disposita*'. Se trata de una página de vocablos siríacos con su análisis y significado latino; muchos son griegos de origen o semíticos no fácilmente reconocibles.

⁸ Texto corregido. Sobre la vocalización cf. lo dicho *supra* n. 2 (*pataħ* por *qameš*).

⁹ Entre los numerosos diccionarios y léxicos hebreos existentes en la biblioteca del Convento de Santa Catalina, cuyos catálogos se nos han conservado (BUB Ms. 1510, 1511, 1362-1364), se menciona un '*Dictionarium trilingüe Latinum, Hebraicum et Graecum*', mientras todos los demás parten del lexema semítico, incluidos el *Heptaglotton* de Castellus (1686) y el *Pentaglotton* de Schindler (1612); quizá el de Calepino pudo servirle de modelo.

¹⁰ Cf. *supra* n. 4.

II) *Diccionario Arameo-Latino* (BUB Ms. 730).

Aunque cronológicamente los separe un período de trece años, creo que en su intención y construcción este manuscrito está directamente relacionado con el anterior, a pesar de que no se hace mención del mismo en el colofón transcrito más arriba. Se trata de un volumen de confección más descuidada y que además nos ha llegado mutilado. En el lomo de su encuadernación se dice: *Ang. Dicc. Hebrai. Latin.* Consiguientemente Miquel Rosell entendió que se trataba de un *Dictionarium Hebraico-Latinum* de P. M. Anglés¹¹. En realidad se trata de un *Diccionario Arameo-Latino*, a dos columnas, lógico complemento del *Hortus* o *Diccionario Hebreo-Latino* que ya había compuesto Anglés años antes.

El ejemplar, como decía, está mutilado y comienza *ex abrupto*, sin título ni prólogo alguno, por la partícula *lā*, hasta *titūrā'* (*šēlam 'ātā taw*). Los vocablos carecen de las indicaciones abreviadas de su función y morfología; continúa la defectuosa vocalización de muchas formas y las caligrafía es mucho más desmañada. Sin embargo, la letra resulta la auténtica de Anglés e incluso el libro está certificado con su firma. Una nota final asegura: *'Finitum est opus die 27 Novembris 1752. Fr. Petrus Marytr Anglés Ord. Praedicatorum.* Resulta así la postrema de las obras que se nos han conservado del autor que moría dos años más tarde el 16 de noviembre de 1754, a la edad de 73 años¹². Esto explicaría quizá las deficiencias caligráficas apuntadas y revelaría esta obra como una especie de complemento póstumo, no previsto ni citado antes), llevado a cabo para redondear su programa de filología semítica, compuesto fundamentalmente por Ms. 318 (*Migdal* = Gramáticas), Ms. 731 (*Hortus* = Diccionario Hebreo-Latino, Latino-Hebreo) y Ms. 474 (*Sylva* = Diccionario Arameo-Siríaco-Samaritano-Latino). Se le puede considerar incluso como un extracto o reducción de éste

¹¹ F. Miquel Rosell, *o. c.*, p. 256.

¹² Para los datos biográficos fundamentales sobre Anglés cf. A. Collell Costa, *Escritores Dominicos del Principado de Cataluña*. Barcelona 1965, p. 29-31, y el artículo citado *supra* n. 1.

con vistas a la inteligencia de textos arameos. La lengua en él registrada excede el arameo bíblico y se extiende al targúmico¹³.

III) *Diccionario Arameo / Siríaco / Samaritano - Latino* (BUB Ms. 474).

En una fecha intermedia (1743) en relación con las dos obras reseñadas más arriba, compuso Anglés una tercera que por su programa y realización material es la más impresionante de las tres, aunque desgraciadamente también ésta nos haya llegado incompleta. De los dos volúmenes que originalmente debía comprender y que probablemente Anglés terminó, teniendo en cuenta lo dicho más arriba a propósito del Ms. 730, sólo se nos ha conservado uno. Espléndidamente encuadernado en pergamino y con unas dimensiones casi de tamaño en 4º, su doble portadilla en tinta roja reza: *H̄yūli (dē) qālīn (dē) kašdāyē' 'ārammā'ēh wēšāmerāyē'. Sytva vocum chaldaicarum, syriacarum, et samaritanarum ad S. Scripturae radicalem intelligentiam. R. P. Lectores F. Petro Martyre Anglés F. O. Praedicatorum Conventus Barcinonesis Collectore. Tom. Primus. Barcinone Anno MDCCXLIII*¹⁴. En el prefacio, elegantemente escrito con letra de imprentilla y a dos tintas, desarrolla *Ad Lectorem* el consabido estilo sapiencial para persuadir de la conveniencia y necesidad de su labor:

'Dudum (Amice Lector) absolvi Librum, cui Titulum praeposui Pardēs hanīšānīm 'ibrayīm, hoc est Hortus

¹³ Varios eran los diccionarios arameos o 'caldeos' que existían en la biblioteca de Santa Catalina (cf. *supra* n. 9), bien exclusivos, bien en unión con la parte hebrea: Amello, Fabricius, Bouget, Pagnino y los políglotas mencionados en n. 9; no aparece en cambio el de Buxtorf. El *Hortus* incluía ya el arameo bíblico.

¹⁴ Cf. F. Miquel Rosell, *o. c.*, T. 1, p. 606-607. Los títulos no son idénticos; en el segundo se suprime la partícula *d*. La primer portadilla, por otra parte, comienza con la invocación divina: *bēšēmā' da'lāhā' calmīn calmīn* y termina con la nota: *'aḥa' ki'pā' hanēpāqī 'anglēs dē'ūmā' dēdaršāye gēram*. Al fin de la letra *alef* añade: *'Frater Petrus Martir Anglés Ordinis Praedicatorum collegit. Barcinone Anno Dñi. 1740* (p. 68). Lo que significa que comenzó esta obra nada más terminado el *Hortus* y le costó tres años concluirirla. El Ms. 350 (1740) o bien debe situarse apretadamente entre ambas obras.

Florum, in quo omnes Voces Hebreas cujusque significationem. Nunc vero tibi propono Voces Chaldaicas, Syriacas, et suis propriis characteribus, ut facile possis ad radicalem Sacrarum Scripturarum pervenire cognitionem. Nisi enim in hujusmodi Originalibus linguis, in quibus tradita fuere primitus eloquia Dei, peritus fueris (pro certo habeas) numquam te ad perfectam Divinorum verborum intelligentiam perventurum: immo tanquam caecus, alterius ducatum inquires, ut caecutiens in parietibus palpes, et pedes ponas ubi te ponere nescias, atque in verbo jures Ducentis, ita ut neque scias unde venias, aut quo vadas. Titulum huic praemitto volumini Hīyūli qālīn kašdayēh 'āramā'ēh wěšāmērāyē', hoc est Sylva Vocum Chaldaicarum, Syriacarum, et Samaritarum; ut in illo tamquam in sylva, Voces ad suas origines, velut arbores ad sylvam noscas spectare, et inde excidere; teque, proximumque tuum, Templum Deo Viventi construere queast (quod fecit ipse Deus Amen). Sunt tamen aliquae abbreviaturae quas oportet te scire... quarum explicationem, ex mea Turri Babél, seu Grammatica Arabica, Syriaca, et Chaldaica depromere poteris. Vale' ¹⁵.

Nos hallamos ante un clásico ejemplo de diccionario poliglota ¹⁶, cuya originalidad radica en su limitación al ámbito semítico arameo en sus tres ramas: bíblico-targúmico, siríaco y samaritano. La primera serie se presenta en escritura cuadrada y notación masorética clásica, la segunda en escritura

¹⁵ Para Anglés, como era corriente entonces, 'caldeo' equivale a arameo y 'araméo' a siríaco. El término es extraño en ese sentido y no aparece en los diccionarios arameos usuales. Pertenece al vocabulario filosófico y proviene del griego (*hylē*) a través del árabe. Para el sentido 'sylva' Anglés se remonta al valor original de *hylē*, desconocido en el hebreo medieval que lo toma en el de 'materia prima', y de ahí 'antiguo, primordial'; cf. J. Klatakin, *Thesaurus Philosophicus lingua hebraicae et veteris et recentioris. Pars Prima*. Lipsiae 1928, p. 169. Sobre la *Turris Babel*, cf. *supra* n. 1.

¹⁶ Cf. *supra* n. 9. No conozco, en cambio, ninguno restringido al ámbito arameo.

aramea vocalizada con el antiguo sistema de puntos ¹⁷, mientras los vocablos samaritanos exhiben como los arameos la vocalización masorética tiberiense, de acuerdo con el sistema empleado por la 'Poliglota de París' que es la que Anglés maneja ¹⁸, debajo de los caracteres samaritanos consonánticos. Del punto de vista de la lexicografía semítica no me parece de excesiva importancia, pues en realidad se reduce el intento a 'triplicar' el vocablo en tres tipos distintos de caracteres, pero desde una completa normalización escritural de la componente consonántica. La equivalencia semántica latina es también, como en el caso del *Hortus*, de tipo vocabulario, aunque con frecuencia múltiple y complementada con descripciones. La ordenación se hace igualmente por riguroso orden alfabético de formas, no de raíces, y 'lemas' binarios de consonantes por combinatoria ordenada rigurosa' ¹⁹.

La pena es que de una obra tan característica sólo se nos haya conservado el primer volumen, de 'ā'ērā' a *katita*' (fol. 4-137 = pp. 1-340). Termina aquí con una nota: *Nihil deficit, sed partitur Alphabetum. hallēlūyāh 'almīn 'almīn. Barcinone 1743. Fr. Petrus + Martyr Anglés Ordinis Praedicatorum*'.

A continuación sigue, como en el caso del *Hortus* cuya estructura o plan también en esto repite, un *Index seu Repertorium omnium vocum Chaldaicarum, Siriacarum, et Samaritanarum, quae in Primo Tomo continentur, Latinis correspon-*

¹⁷ En el *Migdal Babel*, pp. 5-6, Anglés distingue netamente los dos sistemas sirios de vocalización, reconociendo el de puntos como más antiguo. Sobre el particular cf. Sh. Morag, *The Vocalization Systems of Arabic, Hebrew, and Aramaic. The Hague 1972*, pp. 46 ss.

¹⁸ Por 'samaritana' se entiende la lengua del 'Targum' no la del 'Pentateuco'; de éste, que conoce por la Políglota de París, copiará el capítulo primero del Gn., igualmente con vocalización masorética, al final del *Migdal Babel*. El léxico arameo-samaritano lo tenía a su disposición en los diccionarios políglotas mencionados más arriba (cf. n. 9), mientras el texto del 'Targum' samaritano lo ofrece también la Políglota mencionada. Por lo que hace a la disposición del diccionario, cuando ha de partirse un vocablo semítico se escribe en la línea superior su parte final. Muy constante es en Anglés la escritura del *qames*, aquí y en otras obras, según la antigua tradición masorética, como punto bajo raya.

¹⁹ A veces señala: '*In XX incipiens, nullum est verbum cladaicum non invenitur in chaldaico*'.

dentium. A este título se añade el correspondiente prefacio '*Advertentia ad Lectorem*' en el que se ofrecen las instrucciones para el uso de esta parte de la obra, caligrafiado en letra de imprentilla como el primero ²⁰. Se trata en realidad de un 'Índice' de vocablos latinos con indicación de la página y columna de la parte primera, antes descrita, donde tal vocablo aparece y donde se pueden hallar los equivalentes semíticos. Viene a resultar una especie de vocabulario-concordancia que suple al diccionario inverso Latino-Arameo, según el plan que hemos encontrado en el *Hortus* para el hebreo, sino que más simplificado; aquí las referencias suplen a la transcripción de los correspondientes vocablos, pero el resultado final es un vocabulario latino-aramaeo triple de sinónimos. Por lo demás, el sistema de ordenación es el mismo descrito más arriba y dispuesto en cuatro columnas. A partir del 'lema' BI la letra se hace más menuda y no se indican los 'lemas' binarios vacíos. La obra acaba con la nota: '*Finis Tomi Primi. 1743 Barcinone*'. Esta parte carece de paginación.

La insistencia de Inglés en la lexicografía aramea es un claro indicio de su interés y especialización en esta área filológica, como podía apreciarse ya en el aspecto lingüístico por la importancia que alcanzaba en el *Migdal Babel* ²¹. Puede inducirse confiadamente, por consiguiente, que Inglés manejaba asiduamente las versiones arameas, siríaca y samaritana de la Biblia ²², sin que podamos precisar si además le fue accesible otro tipo de literatura aramea extrabíblica. Este su interés en el citado campo se confirma igualmente por existencia de la obra que vamos a analizar a continuación, cuya composición (1740) cabe situar entre el *Hortus* y la *Sylva* ²³.

²⁰ Del inicio del prefacio parece deducirse que intentó un nuevo diccionario de sinónimos completo.

²¹ Compárese en ese sentido la amplitud de la gramática siríaca frente a la árabe, así como los apéndices añadidos a aquélla. Cf. G. del Olmo Lete, '*Migdal Babel: la obra lingüística del semitista catalán Pedro Mártir Inglés, o. p. (1681-1754)*', *Anuario de la Facultad de Filosofía* (Barcelona) 3 (1977).

²² No pudo disponer, en cambio, del texto de Políglota de Walton, que no aparece en la Biblioteca de Santa Catalina; cf. Del Olmo Lete, *o. c.*, p.

²³ Sobre el particular cf. *supra* n. 14.

IV) *Versión aramea del Evangelio de S. Mateo* (BUB Ms. 350).

Este pequeño y elegante manuscrito lleva por título: *Ke-taba' dēqadišā' 'ēwangēliyān dē mattay. Libre SacroSancti Eevangelii secundum Mattæum. Fr. Petro Mre. Anglès, Ord. Præd. Collectore. 1740* ²⁴. Como es normal en las obras de Anglés se abre por una *Praefatio* en la que razona su intento. Parte de la tradición de que el Evangelio de S. Mateo se escribió en hebreo, es decir, en el idioma de los judíos de la época. Este ya no era en el de los tiempos anteriores a la Cautividad, ni se escribía con los mismos caracteres de entonces. Al volver del Exilio los judíos hablaban 'caldeo', como se refleja en los mismos escritos de Esdras, Nehemias y Daniel, aunque continuaba llamándose hebreo. En esa lengua habló Cristo y escribió Mateo; pero con los caracteres de 'Esdras', no con los antiguos o de 'Moisés', cuyo uso vigía aún entre los Samaritanos. Esto se aprecia en las palabras que el Evangelio retiene de aquel idioma (p.e. Mt. 27,26: *sabaqtani/asábthani* [sic]. Parecería advertirse aquí una evolución en la opinión de Anglés, pues en el *Migdal Babel*, compuesto un año antes, sostiene que la lengua hablada por Cristo y sus contemporáneos era el siríaco, a la vez que explica las expresiones semíticas del Evangelio desde esa lengua ²⁵. Sólo cuando se ve forzado por el hecho lingüístico evidente (*Bar-Jonah*), recurre a la pervivencia de formas 'caldeas' antiguas en la lengua hablada de entonces.

Podría creerse que fue quizá este cambio de opinión el que le llevó a 'coleccionar' este texto arameo de S. Mateo, no satisfecho con la versión siríaca que le ofrecía la Poliglota de Paris. El problema que ahora se plantea es el de saber de dónde tomó tal texto arameo, pues no resulta fácil suponer que hu-

²⁴ Cf. F. Miquel Rosell, *o. c.*, pp. 444-445; se aprecia con toda nitidez el sello del convento de Santa Catalina.

²⁵ Cf. *Migdal Babel*, p. 17 (donde se analiza el mismo texto de S. Mateo aquí aducido); G. del Olmo Lete, *o. c.*, p. ...; en esto no hacía más que seguir una opinión extendida en el siglo XVII, tal y como se refleja en la obra de J. G. Myricaens, *Prima elementa linguae syriacae Jesu Christo vernaculae...* Collo-niae Allobrigum 1616; cf. la obra de Dalman citada en la nota siguiente (p. 10).

biese realizado él mismo la versión. No parece presentarse como 'autor' sino como 'colector'. El manuscrito está circundado de notas marginales que 'analizan' las raíces arameas de las correspondientes formas textuales, lo que hace suponer que es un texto de 'estadio', no de creación. Pero tales notas no parecen de la misma mano que caligrafió con impecable y nítida letra 'cuadrada' el texto arameo. Pues bien, aunque no me ha sido posible comprobarlo, exhaustivamente, aquí simplemente se transcribe en caracteres arameos 'cuadrados' la *versión* siríaca de las políglotas ²⁶.

Estas y otras cuestiones de fuentes y de concreta valoración de las aportaciones lexicográficas de Inglés requieren un estudio más detallado. De momento nuestro intento ha sido únicamente el de presentar sumariamente unos manuscritos inéditos que testimonian la preocupación por la filología semítica en la Barcelona del siglo XVIII.

²⁶ G. Dalman, *Jesus-Jeshua. Studies in the Gospels*. London 1929, p. XI, supone la existencia de versiones arameas del Evangelio. Pero ni él, ni Black, ni Fitzmyer, por lo que he podido comprobar, citan una en concreto que pudiese servir para la identificación de la estudiada aquí. El antecedente más claro es la edición del Nuevo Testamento siríaco con caracteres 'cuadrados' que hizo Tremellius en el siglo XVII (indicación debida a la amabilidad de J. Carmignac).